

“El otro Porfirio Díaz: ¿Dictador, iluminado o socialista? Análisis socio-jurídico

El maestro Luis Eduardo Feher Trenchiner, catedrático de la Facultad de Derecho, presentó su conferencia “El otro Porfirio Díaz: ¿Dictador, iluminado o socialista?” en el Auditorio: “Benito Juárez” de nuestra institución el 22 de septiembre de 2009.



Comisión Organizadora de los Festejos del
Bicentenario de la Independencia y
Centenario de la Revolución Mexicana en
la Facultad de Derecho de la UNAM



Conferencia:

“El otro Porfirio Díaz:
¿Dictador, iluminado o
socialista? Análisis
socio-jurídico

Mtro. Luis Eduardo Feher
Trenchiner

Auditorio: “Benito
Juárez”

22 de septiembre de 2009

9:00 a.m.

“Por mi raza hablará el espíritu”



Dr. Ruperto Patiño Manferrer
Director de la Facultad
de Derecho

Dr. Carlos Quintana Roldán
Coordinador Ejecutivo de la
Comisión





Mtro. Luis Eduardo Feher

La conferencia se celebró durante el turno matutino y tuvo como motivo central el análisis de una de las figuras más controvertidas de la historia nacional: Porfirio Díaz. Al respecto señaló el doctor Carlos Quintana Roldán, quien fungió en el acto en representación del director de la Facultad de Derecho, Dr. Ruperto Patiño Manffer, que “la figura de Díaz suscita encono o adhesiones incondicionales, que generalmente se identifican en polos ideológicos opuestos, difícilmente reconciliables, por ello es importante que se traigan a debate las acciones de personajes como el que hoy nos presenta el maestro Luis Eduardo Feher”. En la presentación que hizo del maestro Luis Eduardo Feher, resaltó entre algunas de las actividades realizadas por el conferencista, el ser conductor del programa “La hora de la Facultad de Derecho” que se transmite todos los lunes por Radio UNAM y quien además, es presidente del Tribunal Universitario”.

Comisión Organizadora de los Festejos del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución Mexicana

En su intervención el maestro Feher indicó: “se me ocurrió esta charla que está basada en un libro que escribí hace algunos años y que se llama “*Don Porfirio socialista?*” el cual tuvo su origen en el lejano año del 59 cuando entré a la licenciatura y escuché a un profesor que hablaba de un personaje muy singular, el conde de Saint Simon. En ese tiempo no había mucha literatura sobre ese personaje pero acudí a un agregado cultural de la embajada de Francia en México, quien tenía un estudio sobre el conde de Saint Simon, sin embargo, no me recibió y de esa negativa nació este libro, ya que gracias a que empecé a estudiar al conde de Saint Simon, llegué a Porfirio Díaz.”

El maestro Feher refirió la influencia que ejerció el conde de Saint Simon sobre el pensamiento y la acción de varios de sus coetáneos, quienes fueron llamados los sansimonia-

Dr. Carlos Quintana y Mtro. Luis Eduardo Feher





nos. Específicamente una de sus obsesiones lo vinculó con nuestro país, cuando todavía éramos la Nueva España: la visión que tuvo fue la posibilidad de comunicar el mundo por medio de canales y la pertinencia de construir un canal en el Istmo de Tehuantepec, el cual podría comunicar ambos océanos: el Atlántico y el Pacífico.

Posteriormente, uno de sus discípulos, Augusto Comte, se vincula a nuestro país a través del pensamiento. Finalmente, otro de los seguidores de Saint Simon, Robert Owen, un pensador y militante del socialismo se relaciona estrechamente con nuestro país. Agrega el maestro Feher respecto de este personaje:

Roberto Owen era un socialista trasnochado, empresario y dueño de fábricas que establece muchas medidas sociales y económicas a favor de los trabajadores, tales como la reducción en la jornada de trabajo y la prohibición del trabajo de las mujeres embarazadas y de los niños, trata de convencer al resto de los dueños de fábricas e incluso a la reina de Inglaterra para que adopten esas mismas medidas pero al no tener éxito se va a los Estados Unidos donde funda una colonia socialista: Nueva Armonía... colonia en la cual se admitía a cualquier persona siempre que se aceptaran tres requisitos: la prohibición de la religión, de la propiedad privada y finalmente del matrimonio... la colonia fracasa y Owen viene a México a proponerle a Antonio López de Santa Anna la creación de una colonia socialista en nuestro país, que estuviera entre México y Estados Unidos y “serviría de contención fronteriza entre ambos países, dado que había detectado rivalidades que podrían perjudicar a nuestro país, es decir, el señor Roberto Owen se dio cuenta de que en el norte del país había movimientos muy extraños por parte de Estados Unidos.”

Comisión Organizadora de los Festejos del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución Mexicana

Ya hablando concretamente sobre el experimento socialista en nuestro país mencionó que: “la historia mexicana es una historia maniquea, siempre tenemos al bueno y al malo de la película, este es el caso de Porfirio Díaz, ningún personaje histórico es totalmente bueno o malo, responden a la época en la cual vivieron... el historiador no debe tomar partido sino simplemente relatar los hechos que ocurrieron”.

Sobre lo controvertido de la figura de Porfirio Díaz se agrega el hecho de que siendo presidente ya de nuestro país, autorizó a Albert K. Owen, personaje de quien poco se conoce y no se sabe si tenía vínculos con Robert Owen, solicitó autorización para fundar una colonia en la bahía de Topolobampo en Sinaloa. La cual podría generar progreso y convertirse casi en el Nueva York del Pacífico. El 13 de junio de 1881 el entonces presidente Manuel González autorizó la “Colonia socialista ciudad González”, que poco tiempo después, cuando Díaz regresa al poder ratifica la autorización de esa “colonia socialista que sería la primer ciudad en América sin propiedad privada y sin religión” y ordena además la construcción de un ferrocarril que la comunicara con presidio de Río Grande y por ende, con el resto del país. La colonia fue un fracaso económico y se abandonó paulatinamente.

Al finalizar la conferencia el maestro Luis Eduardo pidió revalorar a Porfirio Díaz como personaje de nuestra historia y no caer en posiciones maniqueas. La conferencia provocó un nutrido intercambio de opiniones entre el expositor y el público asistente.